

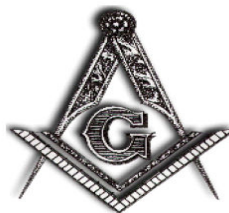


Analogía del Compañerazgo y la Francmasonería

Benedicto González Vargas
Chile

Mi muy querido hermano José:
Junto con saludarlo afectuosamente y agradecer su enorme trabajo de difusión, le remito una plancha de segundo grado para su consideración: "Analogía entre el Compañerazgo y la Masonería"
Aprovecho de contarle que, en lo personal, tengo la novedad de haber sido exaltado maestro el jueves de la semana pasada.
Gracias por las múltiples ocasiones en que Ud., directa o indirectamente, me ayudó con su trabajo y consejos.
Un triple abrazo fraternal para vos, querido hermano

Benedicto González Vargas



Antes de hacer la analogía que se me ha encomendado sobre estas dos nobles instituciones iniciáticas, es necesario hacer un poco de historia que nos permita conceptualizar y contextualizar qué entenderemos por compañerazgo en este trabajo.

Como todos sabemos, en la Edad Media cada gremio de artesanos y obreros tenía su propia cofradía, algo que viene incluso de mucho más antiguo, pues dichas agrupaciones pueden rastrearse en la antigua Roma, con los *Collegia Fabrorum* o las *gildas* inglesas medievales o hundirse en las historias míticas de la construcción de las pirámides egipcias, la Torre de Babel o el Templo de Salomón, sólo por nombrar algunos monumentos antiguos de gran factura.

Vayamos al origen mítico, pues el mito es un símbolo puesto en palabras, es una explicación, aparentemente fantástica, que a fuerza de meditarla, nos entregará su significación cuando seamos capaces –y dignos– de recibirla:

Los orígenes míticos del Compañerazgo, se remontan, como en la Masonería, a la construcción del Templo de Salomón. Tres son los fundadores legendarios de los diferentes Deberes o ritos compañónicos: el Rey Salomón, el Maestro *Jacques y Père Soubise*. La leyenda fundacional de los *Enfants* de Salomón o Compañeros del Deber de Libertad se entronca con la narración bíblica de la construcción del Templo de Jerusalem.

Según dicha leyenda, la presencia en Jerusalem de una gran multitud de obreros causaba a Salomón e Hiram grandes dificultades para pagar los salarios, puesto que, mezclados con los obreros del Templo, intrusos e impostores se presentaban a reclamar una paga al igual que quienes verdaderamente trabajaban en la obra y muchas veces esos tramposos la obtenían en medio de la confusión. Para remediar dicho caos, Salomón dio a cada obrero un deber y una palabra de paso para hacerse reconocer, y cada cual recibía una paga acorde con su trabajo. Además, cuando un obrero llegaba a ser un buen artesano, el propio Hiram lo interrogaba, y si le reconocía la capacidad requerida, le decía que perseverara y que sería recompensado. Días después, uno de los oficiales de la obra conducía al beneficiario a un subterráneo del Templo donde, en medio de los compañeros de obra, era iniciado y recibía nuevas palabras de paso y de reconocimiento. Así es como se dice que fue fundado el Compañerazgo de la Libertad.¹

Posteriormente, cuando termina la obra del Templo, el Maestro Jacques y Pere Soubise vuelven a Europa y se separan, cada uno con sus discípulos (aprendices). Jacques se queda en la Provenza francesa y luego de varios años y obras, es asesinado por algunos malos discípulos, para quienes conozcan la leyenda de Hiram, los puntos de contacto entre ambos relatos son evidentes.²

¹ Referencia del Diccionario Simbólico de la Masonería a E. Martin Saint-Léon, *Le Compagnonnage. Son histoire, ses coutumes, ses règlements et ses rites*. París, 1901).

² Será necesario no ahondar en este punto por razones de hora y edad.

Volviendo a datos históricos, cabe señalar que los miembros de estas agrupaciones incluso tenían espacios físicos comunes en las ciudades y era bastante habitual, por ejemplo, que si alguien requería algún servicio concurriera a la *Calle de los Carpinteros* o a la *Calle de los Vidrieros* para entablar el contacto con el artesano de su necesidad.

Cada una de estas cofradías tenía, como existe hasta hoy en algunos gremios, tres grados: Aprendiz, Compañero y Maestro. Cabe señalar, al respecto y a modo de ejemplo, que el gremio de los chef de cocina en Europa, particularmente en Alemania, conserva intactos estos grados aún en las más modernas escuelas de alta cocina internacional.

Con el tiempo estas cofradías dieron origen a dos nobles instituciones simbólicas y herméticas: La Masonería y el Compañerazgo, que serán motivo de nuestra comparación.

Bien sabemos o, al menos, así debería ser, qué es la Masonería, pero en esta parte del mundo no es muy conocido el compañerazgo, que se extendió por toda Europa y aún conserva importancia en Francia, donde el Compagnonage se encuentra vivo y floreciente, en varias asociaciones que se disputan el honor de entregar un mejor servicio y formación a los aprendices³, pero no se crea que sólo subsiste allá, en menor grado, los carbonarios⁴ italianos y otros gremios alemanes son también una forma de compañerazgo.

Los orígenes de esta institución, como ya fue señalado anteriormente, se encuentran en estos grupos de artesanos medievales que para recibir a un nuevo integrante lo sometía a una iniciación y cuyos aumentos de grado se realizan a través de ceremonias tradicionales⁵.

³ Las más conocidas son l' Union compagnonnique des compagnons du tour de France des devoirs unis , creada en 1889 , l' Association ouvrière des compagnons du devoir du tour de France (AOCDTF), creada en 1941 , y la Fédération compagnonnique des métiers du Bâtiment (FCMB), creada en 1952 que reunió a la Société des compagnons charpentiers des Devoirs du Tour de France, la Société des compagnons maçons, tailleurs de pierre des devoirs du tour de France , la Société des compagnons et affiliés menuisiers et serruriers du devoir de liberté, la Société des compagnons passants bons drilles, couvreurs, zingueurs, plombiers et plâtriers du devoir du Tour de France .

⁴ Hermandad de los leñadores, efectúan sus ceremonias en los bosques, como los antiguos druidas.

⁵ Como ya he señalado anteriormente, tradición no significa "lo que se hace siempre, desde hace mucho tiempo", sino que corresponde a una enseñanza esotérica que vincula distintas

Como puede apreciarse en el estilo geográfico del compañerazgo francés, cuya ruta iniciática y de aprendizaje es el *Tour de la France*, estamos ante una escuela con un sello iniciático muy definido, es una vía de paisanos, porque aunque las verdades (y las búsquedas) son universales, esta vía iniciática fuertemente arraigada en un suelo determinado, proclama un camino focalizado hacia individuos que buscan mejorar en un entorno, un contexto histórico, político, social, determinado. Vale decir, es una vía que se adapta a la naturaleza interior de hombres concretos como aquellos a quienes está dirigido.

Baste esta breve reseña del compañerazgo francés para intentar abordar algunos de los aspectos en que ambas instituciones se equiparan.

Por lo anteriormente dicho es evidente que lo primero que salta a la vista es que compartimos con el compañerazgo un origen histórico y mítico similar. Provenimos de la misma raíz histórica, de la misma raíz iniciática e, incluso, de la misma visión administrativa de la época en que se fundaron ambas instituciones. En el fondo, la Masonería es un compañerazgo exclusivamente de constructores y trabajadores de la piedra. En cambio el compañerazgo, como hoy lo conocemos, siguió recibiendo en su seno a muchos otros oficios.

En segundo término, compartimos con ellos la vivencia de la fraternidad. Los compañeros siempre han desarrollado sus viajes, hasta el día de hoy, al igual que lo hacían los masones operativos, de obra en obra, buscando aprender más del oficio, pero viviendo una fraternidad en que cada compañero reconoce y saluda a su hermano en el camino o en la residencia donde es acogido. Cabe señalar al respecto, que los cinco viajes misteriosos del compañero masón, que se desarrollan en el templo son esotéricamente equivalentes al *Tour*.

Un tercer punto de encuentro es el cultivo y vivencia de ciertos valores éticos y un tipo de trabajo realista místico bien hecho, donde la riqueza radica en la experiencia práctica y en la transmisión del conocimiento, lo que implica un gran esfuerzo de orden docente enfocado al mejoramiento del oficio y al desarrollo integral de la persona.

Un cuarto punto de contacto es la visión iniciática. Si en la Masonería se desarrolla a través de los símbolos, en el Compañerazgo, también, pero más aún, para que un aprendiz pase a compañero debe, de acuerdo a su oficio, manufacturar una obra de simbolismo iniciático que sirva de prueba y examen de sus conocimientos. En tal sentido, cabe señalar que si bien la Masonería perdió la vinculación práctica con el oficio que le dio origen, el Compañerazgo aún mantiene, retiene y reivindica el aprendizaje práctico del oficio y todos los

escuelas de enseñanza, de distintos orígenes, pero de similar intencionalidad espiritual. Es lo que René Guenon llamó "Tradición Unánime".

compañeros son artesanos u obreros que en la mayoría de los casos siguen viviendo de sus conocimientos laborales.

Es importante destacar, como quinto punto de esta analogía, la versatilidad como otro elemento de contacto afín con el compañerazgo. Si en nuestra Orden hay personas de distintas profesiones y oficios, aunque en la especulación filosófica somos todos masones (en el sentido de constructores), los compañeros acogen también distintos oficios. Para que un oficio sea aceptado por el compañerazgo, debe ser apadrinado por otro oficio. Hasta el momento, participan de esta orden : talladores de piedra, carpinteros, cerrajeros, sombrereros, carreteros, zapateros, curtidores, tintoreros, cesteros, gamuceros, fundidores, alfileteros, herreros, torneros, vidrieros, silladores, sarteneros, cuchilleros, hojalateros, guarnicioneros, claveros, hilanderos y yeseros. Para ilustrar lo anterior, cabe señalar que los hojalateros fueron presentados por los fundidores.

La sexta analogía corresponde, como ya quedó esbozado antes, en la presencia de los tres grados simbólicos. El primer grado del compañerazgo, es el de novicio o aspirante, equivalente al de aprendiz de nuestra orden. El segundo, es el compañero recibido, que corresponde al grado de compañero masón y el tercero, que en Masonería Simbólica es el Maestro, en el compañerazgo se llama Compañero Acabado.

Por cierto que la Iniciación es otro punto de contacto. En la masonería se hace en una tenida, en el Compañerazgo, son dos. Poco se conoce de los ritos del compañerazgo, pero sabemos que En la primera, los aspirantes que desean ser recibidos presentan su obra de arte (*chef d'oeuvre*), la cual es examinada detalladamente por los Compañeros en su cámara. Si el aspirante no es rechazado -bastaría para ello que lo fuera por tres Compañeros-, se le introduce en la cámara, donde un Compañero designado le indica los defectos de su obra y le informa de que su solicitud de recepción será respondida próximamente.

En la segunda tenida, el aspirante es sometido a un interrogatorio para verificar su recta intención y es introducido con los ojos vendados en el templo, donde tras un nuevo interrogatorio y serle retirada la venda, prestará su juramento y recibirá un nombre simbólico. Dicho nombre es compuesto, y está formado por el gentilicio correspondiente a la ciudad o pueblo de origen del neófito y de una cualidad concreta de su carácter. El compañero así recibido debe iniciar el Tour.

El reconocimiento mutuo es también parte del Compañerazgo, se llama *topage* al acto de reconocimiento, similar al retejamiento masónico. Si dos compañeros se encuentran y quieren reconocerse, adoptan una postura física específica, si ambos la tienen, a la voz de *tope* se interrogan ritualísticamente sobre el oficio. Aparte de la postura y la palabra, las insignias y los colores son también un método de reconocimiento. En la antigüedad los reconocimientos

solían llegar hasta aquí, dice Guenon, porque si pertenecían a oficios distintos el topage podía terminar a bastonazos...

Por otra parte, tanto en la Masonería como en el Compañerazgo, encontramos distintos ritos. Si en nuestra orden son incontables los ritos existentes, el compañerazgo reconoce tres: El Rito de Salomón, el Rito del Maestro Santiago y el Rito de Soubise, que corresponden a los tres fundadores míticos de la Orden. Dichos ritos, al igual que en nuestro caso, ocurren en tenidas efectuadas en templos de la Orden. Cabe señalar también que la escritura tripunteada que usamos en nuestra Orden se originó en los compañeros franceses y de allí pasó a la Masonería.

Otro punto importante, aunque en mi opinión, no muy positivo, que presenta una clara analogía con nuestra Orden es que los compañeros han perdido también, en muchos casos, el conocimiento profundo del componente esotérico y ven en sus ritos ceremonias antiguas que se mantienen debido a la costumbre. Muchos de ellos se ven actualmente como una élite obrera, muy influyente, de profundos conocimientos laborales y de un elevado nivel cultural y moral inculcado por la Orden. En la Masonería, por cierto, también abundan quienes ven en nuestra institución más una academia racionalista que una orden iniciática y hermética⁶

El Compañerazgo, luego de decaer entre las guerras y durante la guerra fría, ha ido experimentando notables auge. Preocupante sería que dicho auge, que casi cuadruplica la cantidad de compañeros que hubo en la década del 50, sea a cambio de la pérdida del conocimiento iniciático y estemos asistiendo a una suerte de mutación antitradicional.

Finalmente, el Compañerazgo, al igual que nuestra Orden se presenta fraccionado. En Francia hay tres grandes instituciones que los agrupan, en nuestra Orden, si pensamos que sólo en Chile, hay al menos seis obediencias distintas⁷ no podemos menos que lamentar que no exista aún una vinculación más estrecha entre hermanos de los mismos misterios.

Es más, creo que las diversas instituciones herméticas, como las órdenes rosacruz, carbonaria, teosófica, antroposófica, martinista, gnóstica, metafísica, el Compañerazgo, la Gran Fraternidad Universal y otras similares, debieran avanzar en reconocimientos mutuos universales, como ocurrió alguna vez en la

⁶ Usamos el término hermético en su precisa acepción de adjetivo de lo vinculado con Hermes Trimegisto.

⁷ A saber: Gran Logia de Chile, Gran Logia Mixta de Chile, Gran Logia Femenina de Chile, Gran Oriente Latinoamericano, Gran Oriente Masónico Chileno y la Orden Masónica Oriental del Rito Memphis Misraim. Sin contar las innumerables logias de la correspondencia y algunas logias a cielo abierto o salvajes.

historia remota y como lo demandan las propias bases filosóficas y herméticas de todas ellas.

Hasta aquí dejo las comparaciones entre ambas nobles y tradicionales instituciones iniciáticas. Fundamental, me parece, es que los hermanos masones de distintos grados, ritos y obediencias conozcan y sepan que existen otras instituciones iniciáticas de profundo contenido hermético, hermanas en sus postulados y compañeras en el camino del desarrollo personal y la búsqueda de la Verdad. Pocas veces hay tiempo para saber de nuestros hermanos rosacruces, gnósticos, martinistas o teósofos, por nombrar sólo algunos. Agrupados en sus propias logias tampoco ellos hacen el esfuerzo de conocernos. Las instituciones tradicionales debemos tender puentes que nos unan para apoyarnos en la construcción de la sociedad que aspiramos y que es la misma que otros aspiran. Conocer de ellos es el primer paso para reconocer que no somos la única institución que busca el perfeccionamiento personal para influir en la sociedad y hacerla más libre, más igualitaria y más fraterna.

Bibliografía consultada :

Anónimo : Diccionario Simbólico de la Masonería.

Anónimo : Masonería Especulativa y Masonería Operativa.

Anónimo : Nos ancetres compagnons

Guenon, René : Estudios sobre francmasonería y compañerazgo.

Les Compagnons du Tour de France : Página web.

Wikipedia (en francés) : Compagnons du Devoir